6963

ANTONIO PASO ✦ JOAQUÍN ABATI

¡MEA CULPA!

DISGUSTO LÍRICO, ORIGINAL Y EN PROSA.

MÚSICA DEL

MAESTRO LLEÓ

300

Copyright, by Antonio Paso y Joaquín Abati, 1910

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1910

7

¡MEA CULPA!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡MEA CULPA!

DISGUSTO LÍRICO

ORIGINAL Y EN PROSA

LETRA DE

ANTONIO PASO Y JOAQUIN ABATI

música del maestro

VICENTE LLEÓ

Estrenado en el TEATRO ESLAVA la noche del 21 de Mayo de 1910

MADRID

Z. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP

Teléfono número 551

—

1910

A Julita Fons.

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LUCECITA	Julia Fons.
MADAME GUIRIGAY	Pilar Cárcamo.
POMPEYA	Concha Salvador.
MARINA	Trinidad Stauffer.
JULIETA	Candelas Raso.
ILDA	Luisa Melchor.
JUAN	Ramón Peña.
ROBERTO PITA	Luis Llaneza.
EL EMPRESARIO	Francisco Alarcón.
EL MAESTRO	Antonio González.
EL SEGUNDO APUNTE	Ricardo Iturbi.

¡MEA CULPA!

Un camarín muy lujoso en un «Music Hall», donde se viste una estrella de varietes. Puerta al foro por la que se verá el pasillo con puertas de otros cuartos de artistas. A la derecha puerta lateral en primer término, y en segundo término piano vestido con un mantón de Manila. A la izquierda pared lisa con fotografías y otros adornos. Una peinadora con gran espejo ó un lavabo elegante. Sillas y sobre ellas, y sobre todo otro mueble que pueda servir para sentarse, vestidos, sombrereras, zapatos, ramos de flores, etc., etc.

Al acabar el preludio, se oyen detrás del telón voces que deben simular un fuerte escándalo, golpes, ruido de sillas que se caen, gritos de mujeres, etc. Al levantarse el telón aparece Lucecita, que es en el mundo artístico una especie de Cleo de Merode, á medio vestir, lo más elegante y sugestiva posible. A su lado se halla un traje de capricho, que más tarde ha de ponerse; está accidentada sobre una silla y junto á ella madame Guirigay la hace oler un frasquito de sales. El Empresario tiene cogida una mano de Luz y el Maestro de orquesta otra. Sentado en la banqueta del piano y apoyado de codos en él con la cabeza entre las manos Juan, que representa unos cincuenta años; es ordinario en el vestir, bigote de cepillo, una calva cómica, las ropas en desorden y un gran chichón en la frente. Solloza y gime desconsoladamente. En la puerta del foro están agrupados y contemplan la escena tramoyistas, otras artistas, el celador del escenario, etc., etc.

672892

ESCENA PRIMERA

LUZ, MADAME GUIRIGAY, el EMPRESARIO, el MAESTRO, JUAN. Gente en el foro

LUC. (Agitándose nerviosamente.) ¡Ah!... ¡uh!... ¡ay, ay!

GUIR. *Allons*... Lucecita... *respirer*... hija, *respirer*.

EMP (Pasando á Luz la mano por todo el brazo con fruición como aprovechando la situación.) Lucecita... Lucecita... ¡No conoce...! soy yo... el Empresario... Restitutito...

MAES. (Haciendo lo mismo.) Lucecita... Lucecita... soy el Director de orquesta... Celedoniete...

JUAN (Dando un cómico quejido de pena.) ¡Ay!...

GUIR Cállese, *oh, lá lá*... sea usté bien bueno de no darnos la murga.. va usté á atacar más los nervios de la *señoga*... (A Luz.) ¡Soy yo, *señoga* ..! ¡Madame Guirigay!...

EMP Ah... ¿pero oye la señora?

GUIR. *Mais* (Dígase «me») naturalmente que oye...

MAES. ¿Y sentir, siente?

GUIR. No siente... *Pas de sensibilité*.

EMP Ah... ¿conque no siente?... ¡Pobre!... (La soba más.) (Aparte.) ¡Qué rica! (Alto.)... ¡Pobre!...

MAES. Y que no... que no siente... (Sobándola.) Lucecita... hija mía...

LUC (Con voz apagada.) No... en la cadera no.

EMP (A los que están en el foro.) ¿Qué hacen ustedes ahí?... A su obligación.

MAES. Parece que se le va pasando. (La gente del foro se retira)

JUAN (Gimiendo como antes.) ¡Ay!...

GUIR. (Incomodada á Juan.) ¡Silencio, *nom de nom de Dieu*!...

EMP (A Juan.) ¡Cállese usté, hombre!

MAES. (Idem.) ¡No sea usté mostrenco, recontrapicatoste!..

(Juan hece un gesto de resignación, y saca un pitillo, que enciende.)

LUC (Abriendo los ojos é incorporándose.) ¿Dónde estoy?

EMP Aquí, hijita, aquí...

MAES. En Madrid... en el «Salón Picaresco».

LUC. (Pasándose la mano por la frente.) Ah... sí... Picaresco... mi beneficio...

EMP Eso...

MAES. Eso.

LUC ¿Pasó ya mi número?... ¿qué ha hecho el público?...

EMP. No se preocupe... hemos alterado el programa... no se altere usted... tranquilícese del todo y...

LUC ¿Qué humo es éste?... (Tose ligeramente)

GUIR. (Mirando á Juan.) ¡Oh... fumar *ahoga* que lo que necesita la *enfegma* es aire puro!...

EMP ¡Pero hombre de Dios!... tire usted ese cigarro...

MAES. ¡Al demonio se le ocurre!...

(Juan hace un gesto de resignación y arroja el cigarro.)

EMP. Píselo usté, hombre, que puede haber un fuego.

MAES. ¡Qué imprudente!

(Juan se levanta en actitud humilde y pisa el cigarro para apagarlo bien.)

EMP Bueno, y ahora que ya se han calmado los ánimos un poco, ¿se puede saber qué es lo que ha ocurrido entre ustedes? Un matrimonio que se llevaba tan bien, que, vamos... que no parecía matrimonio...

MAES. Que daba envidia verlos... sobre todo á ella...

LUC (Con voz apagada.) El... ese hombre... tiene la culpa... (Por Juan.) Es un monstruo... un tirano...

JUAN (Como antes.) ¡Ay!...

EMP. ¡Y encima se queja!

LUC Ya ven ustedes... Yo soy la escalabrada y él..

JUAN Ah... conque el escalabrado no soy yo. Y esto, (Tocándose el chichón.) ¿qué es?...

MAES. ¡Valiente chichón!...

EMP ¿Pero qué es lo que ha pasado?

JUAN (Levantándose.) Ha pasado que esa señora... esa mujer... mi mujer...

LUC (En tono de reproche.) ¡Juan!...

JUAN Sí... tienes razón... es preciso que antes medien entre nosotros ciertas explicaciones... dolorosas, pero explicaciones.

EMP. Imposible. Lucecita tiene que trabajar. Celebra su beneficio y estrena dos couplets. El salón está de bote en bote.

JUAN No tenga usted cuidado. Son cuatro palabras... casi amistosas... con objeto de aclarar... algo que no está claro.

MAES. Piense usted que otro escándalo puede perjudicarla en su carrera y...

JUAN Repito que no habrá escándalo y ya que el tiempo apremia tengan la bondad de dejarnos solos cinco minutos.

EMP. Tienen ustedes un cuarto de hora. (Mutis los dos. Pausa.)

JUAN Y usted, madame, sálgase también ahí, al pasillo.

GUIR. (A LUZ.) ¿Le hago caso?

LUC. Sí, sálgase. (Mutis.)

ESCENA II

LUZ y JUAN (pausa)

JUAN (Quejándose como antes.) ¡Ay!...

LUC. ¿Qué te pasa, hombre?

JUAN ¿Y tú me lo preguntas?... ¿Tú?... ¿la esposa infiel?... Tú, á quien acabo de sorprender en este camerino abrazada á Roberto Pita, mi mejor amigo: sí, abrazada á un hombre á quien yo quería como un hermano, en quien había puesto toda mi confianza, y al que miraba como si fuese yo mismo... y por lo visto, tú también le mirabas como si fuese yo mismo.

LUC. (Digna.) Basta.

JUAN (Digno pero humilde.) No basta. ¿Cómo podía suponer que iba á encontrármelo sentado junto á ti, abrazado á ti?...

LUC. (Con ingenuidad.) Si hubieras llamado con los nudillos antes de entrar como siempre has

hecho, él se habría puesto á tocar el piano discretamente y nos hubiéramos evitado este disgusto tan tonto... (Con dulzura.) Dí, ¿por qué no has llamado?

JUAN ¿Qué sé yo?.. Con esto del beneficio y el estreno de *couplets*, estaba inquieto... nervioso... desazonado...

LUC Sí, lo comprendo. Eso te disculpa en parte... pero ha sido una ligereza que...

JUAN ¡Qué espectáculo!... Sentado á tu lado, en la misma silla.

LUC (Imitándole.) En la misma silla, si no había otra libre... Cualquiera que te oyese creería que se trataba de alguna enormidad. Fíjate cómo están todas las sillas de ropa... El muchacho entró... yo le dije, *tome usted asiento*... ¿Y dónde se iba á sentar?... ¿En el suelo?...

JUAN (Suspirando.) ¡Hombre... en el suelo no!... Pero tan cerca...

LUC. No sé qué iba á hacer.

JUAN Pudo hacer un sitio... quitar alguna ropa que estorbase... (Indicando las sillas ocupadas.)

LUC. Pues eso iba á hacer él cuando tú entraste. Quitar alguna ropa que estorbaba.

JUAN (Como antes.) ¡Ay!...

LUC Vamos, cálmate y reflexiona.

JUAN (Trágicamente.) Estoy en ridículo... deshonrado...

LUC. Vamos, no pienses más en ello. Procura distraerte. Vete al Museo, á ver los cuadros...

JUAN ¡Los cuadros!... ¿Te parece poco sensacional el que acabo de ver?

LUC. (Muy digna.) Juan, modérate. Ten en cuenta que me ofendes en lo más íntimo de mi pudor... y te ruego...

JUAN Bueno, en resumen, hablemos claro... ¿Tienes amores con Roberto Pita?... ¿sí ó no?...

LUC. Juan, tú no conoces mi grandeza de alma. Otra mentiría, se excusaría, yo no. Todo antes que engañarte. Sí, Juan. Tengo amores con Pita.

JUAN ¡Dios mío! ¡Con Pita y confesa!... (Rectificando.) Convicta...

LUC. ¿Qué quieres?... Confieso que he hecho mal,

muy mal, pero si vamos á ver, ¿de quién es la culpa?

JUAN (Sorprendido.) ¿Que de quién es la culpa?

LUC Sí. ¿Quién me ha impulsado hacia Roberto?

JUAN Supongo que no habré sido yo.

LUC Pues sí señor. Has sido tú.

JUAN ¡Canario!

LUC. Tú y solo tú. ¿Quién me le ha presentado? Tú. Después de su primera visita, ¿quién me reprochó por no haber estado bastante amable con él? Tú. ¿Quién le invitaba diariamente á almorzar, á cenar, á merendar, y hasta á desayunarse con nosotros? Tú. ¿Quién le suplicaba cuando tú te ibas de viaje que me hiciera compañía, que me distrajera, que me pasease?... Tú.

JUAN Yo.

LUC ¿Quién le regalaba con motivo de sus cumpleaños, ó de su santo, corbatas, camisas, zapatillas y calcetines?

JUAN Tú.

LUC. Bien, yo, ¿pero, quien me daba el dinero para ello? Tú.

JUAN Yo.

LUC ¿Quién le celebraba los chistes de sobremesa, y cuando yo no me reía de alguno, quién me pisaba disimuladamente el pie como protestando? Tú.

JUAN El... sería él... porque yo nunca te lo he pisado.

LUC. Pues mira si soy infelizota... ¡Tan creída que eras tú!... Y por ese le retiraba...

JUAN No... si buenaza sí eres .. pero...

LUC ¿Quién le obligó á abonarse á una platea y quién le obliga á visitarme todas las noches en todos los entreactos? Tú. Y por último, ¿quién le hizo mudarse al piso de ancima del nuestro? Tú, tú y tú.

JUAN (Suspirando.) ¡Es que le quería tanto!... ¡Es tan simpático en medio de todo!... Pero no... no... ¡le odio!... ¡Hacerme á mí eso... y hacerme á mí esto!... (Tocándose el chichón.)

LUC. Ya... ya sé que le querías. Pero eso no excusa ni tu ligereza ni tu imprudencia.

JUAN ¡Ay!...

LUC. ¿Y todavía tienes la desfachatez de recriminarme por lo que ha ocurrido?

JUAN Es una lección.

LUC ¡Quiera Dios que te sea provechosa! (Pausa.)

JUAN (Con timidez y miedo.) Bueno... y... aparte de esta culpa mía, que yo reconozco honradamente, ¿quién ha sido el culpable de la otra?... ¿él ó tú?...

LUC Ni él ni yo. La casualidad... el cuarto de hora de ofuscación que tiene la mujer á veces...

JUAN Dime mejor los quince minutos... tú no sabes lo mal que me suena eso del cuarto...

LUC Como quieras.

JUAN (Tímidamente.) ¿Y... hace mucho tiempo de.. esa .. amistad?...

LUC Dos meses escasos.

JUAN Entonces próximamente la fecha de tu *debut*.

LUC Eso es... por Febrero.

JUAN ¡Sí que fué un mes de *debuts*!

LUC. Como ves, no se trata de nada serio y formal que pueda alarmarte. Total, dos meses... y escasos... y uno de ellos, Febrero, que trae veintiocho...

JUAN Realmente... mucho tiempo no es ..

LUC. Un soplo... un relámpago... nada, hombre... visto y no visto...

JUAN Visto, visto... por estas pupilas. (Por sus ojos.)

LUC. No merece la pena de hablar tanto. Pero te juro que antes de conocer á Roberto, nunca había pensado en turbar tu tranquilidad de esposo, que tanto respeto.

JUAN (A punto de perdonar.) ¿Me lo juras?

LUC Te doy mi palabra de honor. (Con timidez.) Y eso que á ser yo otra... al ver tu desvío .. tu constante alejamiento de mi lado... tu frialdad...

JUAN Sí, sí... no sigas... confieso que he sido algo sorbete... pero ¡te quería tanto!... ¡estaba tan seguro de tu cariño!... que... vamos... (Excitándose de pronto.) Pero, no, no y no. ¡Cada vez que lo pienso!... no lo aguanto... no lo puedo

sufrir... no trato de molestaros al decirlo, pero ha sido una infamia, un crimen..

LUC (Altiva.) Ah... ¿de modo que no sabes apreciar como es debido una confesión tan sincera y tan honrada como la mía?

JUAN Sincera... bueno, pero...

LUC. Basta. Hemos acabado. Si lo que buscas es una separación, sea, nos separaremos. Te llevaré á casa de tu madre y yo aceptaré el contrato de Portugal... me iré lejos... muy lejos... para no volver, ¿lo oyes? para no volver.

JUAN Pero mujer... comprende...

LUC No comprendo nada. Me estás ofendiendo, estás pisoteando mi dignidad... nos separaremos. Basta de injusticias.

GUIR. (Llamando á la puerta del foro.) *Señoguit ı* Luz... que faltan apenas siete minutos... está usté anunciada para las nueve horas...

LUC. Voy, madame. (A Juan.) Has conseguido que vuelva á excitarme... ¡quítate de mi vista!... ¡fiera!... (Juan va á salir por el foro.) No... no salgas ahora... me pondrías en ridículo .. procura irte cuando no te vea nadie. Pase usted, madame.

JUAN Es que yo...

LUC ¡Basta!

JUAN ¡Ay! (Con el mismo quejido cómico de siempre.)

ESCENA III

JUAN, LUZ, MADAME GUIRIGAY, AVISADOR

GUIR. (Entrando.) ¡Que va usté á estar en retardo!

LUC. Ande, ande, madame. Colóqueme el vestido. (Lo hace.) Jesús, Jesús, y que nerviosa me ha puesto ese hombre.. ¡luego dicen que los engañan!... si cuanto mejor es una... Abrócheme deprisa... Con este disgustillo no sé ni lo que voy á decir ni lo que voy á cantar.

GUIR. Oh... Hay que mirarse bien y tener precaución, que es el *couplé* nuevo y lo esperan con grande *curiosité.*

LUC. ¿El nuevo?... ¡esa es otra! Cualquiera se acuerda de la letra con lo poco que se ensayó y con estos jaleos.

GUIR. ¿Quiere usted hacer una repetición?... ¿se lo recuerdo yo al piano?...

LUC. Sí. No es mala idea. Hágame usted el favor, porque tengo miedo de equivocarme.

GUIR. *Voilá.* (Se sienta al piano.) Entra usté en el segundo compás.

Música

LUC. Con los hombres me sucede
una cosa original,
y es que no me gusta uno
me gustan todos, en general.

—

(Con coquetería, pero sin exagerarlo.)
Aquel del bigote—me está ya gustando
y aquel de la barba—me está anestesiando;
aquel con perilla—me empieza á chiflar
y aquel de la calva...—se va á constipar.
¡Ay!
Qué será,
qué no será,
si será un capricho,
ó una ligereza,
ó será un defecto
de naturaleza;
bueno es que me gusten
como es natural,
pero así en conjunto
me parece mal.

—

Los de ojos azules— me dan desazones
y más si los tienen—así dormilones,
si gastan *monocle*—me gustan la mar,
y aunque gasten gafas...—el caso es gastar.
¡Ay!
Qué será,
qué no será,
si será etc, etc.

(Véase al final los couplets para repetición.)

Hablado

AVIS. (En el foro.) Lucecita, su número.
LUC. Allá voy. (Hace mutis con el Avisador.)

ESCENA IV

MADAME GUIRIGAY, JUAN

GUIR. ¡Ah, *non dun sian*. Pobre *señoguita*. ¡Qué escenas le hacen por nada!
JUAN ¡Ay, madame Guirigay! ¡Qué nochecita estoy pasando!
GUIR. Usté pasa la nochecita porque quiere. Usté es solamente culpable.
JUAN Ah... ¿de modo que usted opina...?
GUIR. Yo no opino nada.. no sé nada...
JUAN Y sin embargo, usted lo debe saber todo... Usted ha debido decírmelo...
GUIR. Oh... jamás de la vida... ¿Y la mía reputación de *señoga* discreta?... ¿y la mía honradez?...
JUAN ¿Pero á usted no le ha escandalizado la conducta de mi mujer?
GUIR. ¿Escandalizado? ¿Por qué?... La cosa no tiene nada de particular.
JUAN ¿Usted cree?
GUIR. ¡Y bien que creo!.... Es visto... En todas las casas donde he tenido el honor de prestar mis servicios he presenciado lo mismo... Ah... la España va aproximándose á la Europa...
JUAN ¡Caray con las aproximaciones!... Bueno... ¿y los maridos? ¿qué?
GUIR. ¡*Mais*, los maridos, *ña*!...
JUAN Ah, ¿de manera que el hecho no es tan terrible como yo creía?
GUIR. *Toner de Dié*. ¡Es claro!... *presque* insignificante... Además casi siempre hay cualquiera razón poderosa á favor de la mujer... yo apuesto á que usted mismo...
JUAN Sí... efectivamente... en este caso... no es

muy poderosa la razón pero... yo... por mis muchas ocupaciones... el exceso de trabajo... sí, sí... realmente he tenido muy olvidada á mi mujer...

GUIR. (Indignada.) ¡Olvidada! Pero entonces, á fe mia, la *señoguita* es una santa... ¡Olvidarla! Y gracias que dichosamente para usted estaba ahí su amigo Roberto... un buen amigo, créame el señor...

JUAN Lo era...

GUIR. Oh, *la la.*,. ahora más que jamás. (Se oyen dentro fuertes aplausos.)

ESCENA V

DICHOS, EMPRESARIO y MAESTRO. Madame Guirigay coge una salida de teatro y hace mutis foro

EMP. (Entrando.) ¡Es que se la comen!

MAES. (Idem.) ¡Qué artistaza! ¡Como ha dicho eso de!... (Cantando cómicamente.)

Si será un capricho } (Imitándolo.)
ó una ligereza... }

EMP ¡Y que se lo hacen repetir por cuarta vez!

JUAN (Suspirando.) ¡Ay!...

EMP. Supongo que se habrán firmado las paces, ¿eh?

JUAN No ha habido firma, no señor.

MAES. ¿Pero tan terrible es la cosa?

JUAN ¿Que si es terrible?... ea... sépanlo de una vez... Ustedes que son hombres, seguramente pensarán como yo.

EMP. Vamos á ver. ¿Qué ha sido ello?

JUAN Figúrense ustedes.. que... ¡si no sé cómo decirlo!...

MAES. Dígalo de golpe.

JUAN Que he sorprendido á mi amigo del alma... á Roberto Pita, sentado junto á mi mujer y abrazado á ella... ¿eh?... ¿qué tal?...

EMP. (Indignado.) ¡Pero hombre! ¿Y por una tontería como esa nos ha amargado usted la noche?...

MAES. (Indignado.) ¡Yo creí que se trataba de una cosa grave!

JUAN (Asombrado.) Ah... ¿de modo que ustedes también opinan?...

EMP ¡Ridiculeces, hombre, ridiculeces!...

MAES. ¡*Otelo* es lo peor de *Sespir*!...

JUAN Bueno, pero fíjense ustedes en que no son celos imaginarios. Ella misma me ha confesado la verdad.

EMP. ¿Ella lo ha confesado?

MAES. ¡Qué criatura más noble!

EMP ¡Corazón de oro!

MAES. Si la Petra llega á hacer eso conmigo, ¿de dónde la doy yo el más tenue disgusto?

EMP. Y luego, que en este mundo todo son apariencias y nada más que apariencias. Se habla mucho del cuarto de hora de las mujeres... y luego nada. Anteayer mismo me encontré yo á mi señora con un amigo dentro de un simón. Bueno, pues otro cualquiera hubiese dicho: Esto es el cuarto de hora...

JUAN ¡Claro!...

EMP Pues fué hora y media. Catorce reales con propina... que pagué por cierto yo. Salió á unas compras, se encontró con él... la invitó... y nada en total... apariencias hombre, apariencias.

MAES. Y ahí va un consejo. Usted lo que debe hacer es arrojarse á los pies de su señora, pedirla perdón por el escándalo y no hablarla más del asunto, porque esas cosas cuanto más se mueven peor.

EMP. Y que va á ser ahora mismo, antes que vuelva á salir para *La Pelona*.

MAES. ¿Está usted conforme?

JUAN (Resignado.) ¡Que le voy á hacer!... me aproximaré á Europa.

ESCENA VI

DICHOS, LUCECITA y MADAME GUIRIGAY

Sale por el foro Lucecita seguida de Madame; Lucecita viene cubierta con un abrigo á modo de salida de teatro

LUC No sé cómo he podido cantar... un vaso de agua, madame. (Madame se lo sirve.)

EMP. Lucecita... aquí tiene usted á su esposo, dispuesto á entonar el *Mea culpa.*

LUC. ¿Cómo?..

MAES. Esperando el generoso perdón que usted seguramente no le negará.

JUAN Sí, Luz .. comprendo que he faltado... y...

LUC. (Con dignidad.) Ya es tarde para eso, Juan.

EMP. Vamos... no sea usted rencorosa...

MAES. Hágalo por nosotros.

GUIR. La *señoga* debe ser clemente. En todas las casas donde he tenido el honor de servir, la *señoga* siempre ha perdonado.

EMP. ¡Lucecita!...

LUC. (Como haciendo un esfuerzo de voluntad.) ¿Ustedes lo quieren?

MAES. Lo suplicamos.

LUC. (Con dignidad.) ¡Sea!...

JUAN (Cogiéndola una mano.) Gracias, Luz, gracias. Confieso que en el primer instante he pronunciado palabras algo fuertes que quizá te hayan ofendido, pero puesto que me perdonas...

LUC. Te perdono porque te conozco y sé que en el fondo no eres tan malo como pareces.

JUAN Además .. yo te prometo que no volveré á entrar sin llamar antes.

MAES. Esas imprudencias no las tiene ningún hombre de talento.

JUAN Y en cuanto á Roberto...

LUC No hablemos más de él.

GUIR. ¿Por qué no? El señor lleva la razón á plenas manos. No se tira así como así á la calle amistad tan estrecha.

EMP. Y un abonado tan constante.

JUAN ¡Y que hay que tener en cuenta que yo le obligué á abonarse!

MAES. Así se razona.

GUIR. Si la *señoga* quiere que vaya en su busca...

LUC (Digna.) De ninguna manera.

EMP Sí, hombre, sí. Una buena reconciliación sería la apoteosis de la noche.

JUAN No, si yo soy el primero que lo desea... si realmente él es el mejor amigo que he tenido... y si bien es verdad que le eché de este

cuarto y le dije algún improperio... también hay que ver cómo me ha puesto él la frente. (Tocándose el chichón)

EMP Apariencias, hombre... eso es del mismo cariño... eso en cuanto se den ustedes un abrazo... mejor que el árnica.

MAES. Nada, nada; decidido. (A Madame.) Vaya usted por él.

LUC Repito que no.

EMP. Vamos, Luz, no sea usted intransigente.

GUIR. La *señoga* debe ceder. En todas las casas donde tuve el honor...

JUAN Sí, cedían. (Aparte.) Esta madame es el Supremo sentando jurisprudencia.

LUC. (A Juan.) ¿Tú lo quieres? (Con dignidad.) Sea.

EMP Hace poco estaba entre bastidores...

MAES. A mí me pareció verle en la platea...

JUAN ¡Cuánto sentiría que se hubiese marchado!

GUIR. No se apure el señor. Yo le *trovaré*. (Mutis por el foro.)

ESCENA VII

DICHOS, menos MADAME GUIRIGAY

EMP. ¡Cómo me satisface esta solución!

MAES ¡La única que podía venir!.. ¡la lógica!

JUAN No, si yo le quiero, sí.

LUC Bueno, pero ahora por el pronto debes encerrarte ahí en ese cuarto.

JUAN (Sorprendido.) ¿Por qué?

LUC. Hombre, ¿no lo comprendes?... Has ofendido gravemente á Roberto, le has llamado mal amigo y traidor, le has echado de aquí como si fuera un ratero, y antes de proponerle una reconciliación que no sabemos si aceptaría, es necesario tantear en qué disposición de ánimo está respecto á ti, qué opina de tu conducta... en una palabra, saber si quiere perdonarte.

EMP Tiene razón... muy bien pensado.

MAES. Nosotros le convenceremos.

JUAN Sí. Yo espero que me harán ustedes ese favor.

EMP ¡No faltaba más! Enciérrese usted ahí.

JUAN Y conste que esto del encierro es idea de mi mujer. Yo no lo creo necesario pero...

MAES. Sí, sí. Es conveniente. La primera impresión siempre sería desagradable.

JUAN Bueno, bueno. (A Luz.) Y tú, Lucecita... ayúdales también á convencer á Roberto. Ya sabes que tiene mi mismo carácter... que es como yo... un pronto... pero luego un cordero materialmente.

EMP. Sí, ande usted, adentro, que ya viene.
(Mutis Juan por la derecha.)

ESCENA VIII

DICHOS, menos JUAN. ROBERTO por el foro seguido de MADAME GUIRIGAY. Roberto viste muy elegante de frac. Representa unos treinta años

GUIR. (Anunciando.) El *señoguito* Roberto.

EMP. Pase, pase, amigo Roberto. (Pasa Roberto.)

MAES. (Cantando.)
Adelante,
caballeros...

ROB. (A Luz.) Lucecita... (Saluda.) ¿Y... ese?... ¿se marchó?

LUC (Indicando la derecha.) No, está ahí en el ropero...

ROB Ah... entonces... (Hace ademán de irse)

EMP (Cortándole el paso.) ¿Pero qué es eso?

MAES. ¿Dónde va usted?

LUC Roberto... aquí los señores... y yo... y madame tenemos que dirigirle una súplica.

ROB. Bien. Hablen ustedes; pero antes quiero hacer constar que su esposo de usted no me tratará á mí dos veces como acaba de tratarme hace pocos momentos. ¿Dónde se ha educado ese señor? Cuando no se sabe alternar con personas distinguidas, se está uno en el campo... sí, señor... en un monte... en las eras...

MAES. (Al Empresario.) ¡Atiza!... ¡cómo está!

EMP. (Convencido.) ¡Es natural, hombre! ..

MAES. ¿Pero usted cree que lo ha hecho él con intención de molestarle?

EMP. ¡A un amigo tan íntimo como usted!...

MAES. Lo que tiene es que... es un carácter muy nervioso... un genio pronto.

EMP Vaya... esto se ha acabado. Olvídelo usted todo y...

ROB (Con dignidad.) ¿Que yo olvide?... eso nunca.

MAES. Hombre... hágalo usted por mi, Roberto.

GUIR. Dios nos manda perdonar nuestras ofensas, y ya que él ha perdonado...

ROB. ¿Y qué tiene él que perdonar? ¡Hombre, me gusta! Si yo no le he ofendido en nada... al contrario, si yo he sido siempre muy amable con él...

MAES. Con él y con su señora.

ROB. Que hoy cuando entró sin llamar... en el primer momento se haya mostrado algo sorprendido... y vamos... hasta que no le haya gustado... lo comprendo... yo soy así... me hago el cargo de todo.

MAES. Eso es razonar.

ROB. Pero insultarme... dudar de mi amistad.. querer levantarme la mano y ponerme en la puerta como á un conserje... eso no lo tolero.

LUC. Es tan nervioso el pobre... padece histerismo.

ROB. ¡Pues hombre!... si en estos casos todos los maridos armaran esas escandaleras, sería cosa de emigrar.

MAES. Así se razona.

LUC. Siga usted mi ejemplo. Perdone.

ROB. (Después de vacilar, como luchando consigo mismo. A Lucecita.) ¿Usted lo pide? Sea.

LUC (Aparte.) En el fondo, tampoco éste es malo.

ROB ¡Si yo siempre le he querido como á mí mismo!

EMP. Pues ahora se van ustedes á dar un abrazo. Aquí paz y en el escenario gloria.

MAES. Y al acabar la función de beneficio cenaremos todos juntos.

GUIR. ¿Llamo al señor?

LUC Sí. (Madame obedece.)

ESCENA IX

DICHOS, JUAN, por la derecha

GUIR. (Anunciando.) El señor. (Entra Juan tímidamente y se queda mirando á Roberto sin saber que hacer. Roberto le imita.)

EMP. ¿Pero qué timidez es esa?

MAES. ¿A qué esa parálisis? (Coge á Juan.) ¡Arriba esos brazos!

EMP. (Idem á Roberto.) ¡Arriba estos otros!

MAES. Y á sellar la paz con una fuerza de 40 H. P. (Empujan á ambos que se abrazan.)

JUAN ¡Roberto!

ROB. ¡Juan!

LUC. (Sonriendo dulcemente.) ¡Qué niños son los dos!

MAES. ¡Criaturitas!

JUAN Yo...

ROB Yo...

EMP. Ea... Aquí no hay que hablar más del asunto.

MAES. Y para que no se hable más de él ahora verá usted. (Llamando al foro.) ¡Mariano! ¡Mariano!

LUC ¿Qué va usted á hacer?

AVIS. (Por el foro.) ¿Quería usted algo?

MAES. Sí. Que vengan la Julieta, la Marina, la Pompeya y la Ilda. (Avisador vase.) Voy á repasarla su gran número final.

LUC Bien pensado. Así como así, con el disgusto...

JUAN No hables más de disgustos, mujer.

MAES. (A Juan y Roberto.) Ustedes animen el número y hasta si quieren tomen parte en él. (Viendo entrar á las otras tiples.) ¿Estamos? (Se sienta al piano.)

Música

Antes de cantar se coloca Lucecita en el centro; las cinco marcan los compases (1)

LUC — La pelona es una danza
muy sensacional,
en que juega la cabeza
una parte principal.

LUCECITA Y LAS CUATRO TIPLES — Se lleva así
muy natural.

LUC. — Levantada en el principio
é inclinada en el final.

—

(Compases de baile.)
Se me está cayendo el pelo
del...

LAS CUATRO (Avanzando.)
disgusto que me has dao.

LUC. — ¡Ay, qué lástima de moño
que...

JUAN
EMP.
MAES.
ROB. (Avanzando.)
Se va á quedar pelao.

LUC — Y no es agradable
ni medio decente
que al verme sin pelo
me diga la gente:
Qué cuerpo tan lindo,
qué cara tan mona
y qué cabecita
pelona, pelona.

LAS CUATRO — Pelona ha quedao.

—

(1) Pompeya, Marina, Julieta é Ilda visten traje de «apacha»: es decir, falda de raso con algunos girones artísticos, ¿eh? Blusa de seda sin manga en el brazo izquierdo; pañuelo de tonos rojos al cuello.

Si no los tienen ó no pueden hacérselos, que saquen trajes de capricho ¡Todo sea por Dios!

JUAN, EMP., MAES., ROB. (Avanzando, á Lucecita.)
Date un par de restregones con...

LUC. (Cortándoles la frase)
Petróleo perfumao.

(Danza al final: Se ruega á los señores directores de escena pongan el número con cariño, porque es de resultado: palabra de honor.)

Hablado

JUAN (Entusiasmado.) ¡Bravo! (A Roberto.) ¿Has visto con qué inocencia subraya las frases escabrosas?

ROB ¡Es admirable!...

MAES. Niñas, id á peinarse que se acerca el momento. (Mutis de las tres.)

EMP La *serata de honore* de Lucecita va á acabar admirablemente.

JUAN ¿Y dice usté que está el teatro lleno?

EMP ¡Pero cómo!... ¿no lo ha visto usted?

JUAN No... como sucedió esta... pequeñez... pues...

EMP Está brillante... butacas... palcos...

MAES. Muchísimas señoras...

EMP. Venga usted y asómese por el orificio del telón. Se va usted á sentir orgulloso de tener una mujer así.

JUAN Sí voy, sí.

GUIR. Y yo.

MAES. Como que es la artista predilecta del público y de los abonados. (Mutis los tres por el foro.)

ESCENA ULTIMA

LUCECITA, ROBERTO; después JUAN

Roberto, cuando han salido todos va al foro y cierra la puerta. Lucecita se sienta

ROB (Con pasion.) Luz, Luz de mis ojos... (Se sienta junto á ella, muy juntos ambos y cogiéndose las manos.) ¡Qué disgusto tan tonto!

LUC Y que lo digas, tan tonto.

ROB Afortunadamente pasó la tempestad y ahora viene la calma. ¿Sabes que estás preciosa? (La va á coger por la cintura.)

LUC Calma... que ahora viene la calma... (Le rechaza.)

ROB Pero mujer... (Nuevo intento de abrazarla.)

LUC Déjame, déjame... seamos prudentes...

ROB Un abrazo nada más.

LUC Bueno, pero cortito.

ROB Así. (La abraza.)

JUAN (Llamando con los nudillos en la puerta del foro) ¿Se puede? (Roberto se levanta rápidamente y se sienta ante el piano.)

LUC Sí.. pasa... (Al aparecer Juan, Roberto toca la marcha de «Bocaccio».)

JUAN (Desde el foro, subrayando mucho la frase.) ¡Chica!.. ¡Qué beneficio tienes!

TELON

COUPLETS PARA REPETIR

Me gustan con hongo,
me gustan con paja
igual que si llevan
flexible con raja.
Si gastan chistera
están de chipén,
y á algunos el gorro...
les sienta muy bien.

—

Me gusta el que tiene
nariz aguileña,
me gusta el que lleva
nariz muy pequeña.
También achatada
me suele gustar,
y si es respingona
me gusta la mar.

—

Me gustan de Lugo
por lo formalitos.
Me gustan de Cabra
porque son bonitos.
Si son madrileños
despiertan mi amor,
y es cosa muy útil
un despertador.

OBRAS DE ANTONIO PASO

La candelada, zarzuela en un acto.
El señor Pérez, ídem íd.
El niño de Jerez, ídem id.
El gran Visir, ídem íd.
La casa de las comadres, ídem íd.
Los diablos rojos, ídem íd.
Todo está muy malo, diálogo.
Las escopetas, zarzuela en un acto.
La zíngara, ídem id.
La marcha de Cádiz, ídem íd.
El padre Benito, ídem íd.
Sombras chinescas, revista lírica en un acto.
Los cocineros, sainete lírico en un acto.
Los rancheros, zarzuela en un acto.
Historia natural, revista lírica en un acto.
El fin de Rocambole, zarzuela en un acto.
Las figuras de cera, ídem íd.
Alta mar, juguete cómico en un acto.
Churro Bragas, parodia de *Curro Vargas*.
Concurso universal, revista lírica en un acto.
Los presupuestos de Villapierde, revista política en un acto.
La alegría de la huerta, zarzuela en un acto.
El Missisipí, ídem íd.
La luna de miel, ídem íd.
Las venecianas, ídem íd.
Los niños llorones, sainete lírico en un acto.
El bateo, ídem íd.
El respetable público, revista lírica en un acto.
La corría de toros, sainete lírico en un acto.
El solo de trompa, zarzuela en un acto.
El cabo López, ídem íd.
La virgen de la Luz, ídem íd.
El pelotón de los torpes, ídem íd.
El pícaro mundo, ídem íd.
El trébol, ídem íd.
El aire, juguete cómico en un acto.
La torería, zarzuela en un acto.
Gloria pura, ídem íd.
La misa de doce, entremés lírico.
¡Hule!, ídem íd.
Frou-Frou, humorada lírica en un acto.

La mulata, zarzuela en tres actos.
La reina del couplet, ídem en un acto.
El ilustre Recóchez, ídem íd.
El aire, ídem íd.
El rey del valor, ídem íd.
El arte de ser bonita, humorada lírica en un acto.
La taza de té, caricatura japonesa en un acto.
Los mosqueteros, zarzuela en un acto.
La loba, ídem íd.
La hostería del laurel, ídem íd.
La marcha real, zarzuela en tres actos.
La alegre trompetería, humorada en un acto.
Tenorio feminista, parodia lírico-mujeriega.
El quinto pelao, zarzuela en tres actos.
Los ojos negros, ídem en un acto.
Mayo florido, sainete lírico en un acto.
La república del amor, humorada lírica en un acto.
La tribu gitana, zarzuela en un acto.
El gran tacaño, comedia en tres actos.
Los hombres alegres, sainete lírico en un acto.
Los perros de presa, viaje en cuatro actos.
El paraíso, comedia en dos actos.
¡Mea culpa!, disgusto lírico original y en prosa.

OBRAS DE JOAQUIN ABATI

Entre Doctores.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
Azucena.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original
Ciertos son los toros.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
Condenado en costas.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original
El otro Mundo.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original. (1)
Doña Juanita.—Comedia en dos actos, en prosa. (2)
Los niños.—Comedia en dos actos, en prosa. (2)
La conquista de Méjico.—Comedia en un acto y en prosa, original.
Los litigantes.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.
Causa criminal.—Monólogo en prosa, original.
La enredadera.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros, en prosa, original.
De la China.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original. (3)
Los besugos.—Sainete lírico en un acto y seis cuadros, en prosa y verso, original. (3)
Los amarillos.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa. (2)
El tesoro del estómago.—Caricatura en un acto y tres cuadros. (3)
Lucha de clases.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. (4)
Las Venecianas.—Ensayo cómico-lírico en un acto y tres cuadros (la música). (5)
La buena crianza ó tratado de urbanidad.—Monólogo cómico, original, en prosa.
Tierra por medio.—Zarzuela en un acto. (4)
El Código penal.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa. (6)
Tortosa y Soler.—Comedia en tres actos y en prosa. (7)
Aquilino Primero.—Juguete en un acto. (8)
El Himeneo.—Monólogo en prosa.
Un hospital.—Monólogo en prosa. (3)
Los hijos artificiales.—Juguete cómico en tres actos y en prosa. (7)

El intérprete.—Juguete cómico en un acto y en prosa. (3)
El trébol.—Zarzuela cómico-lírica en un acto y tres cuadros, en prosa. (9)
El aire.—Juguete cómico en un acto y en prosa. (9)
Tortosa y Soler.—Refundida en dos actos. (7)
La Mulata.—Zarzuela cómica en tres actos y en prosa. (3) y (9)
Alsina y Ripoll.—Comedia en cinco actos y en prosa. (6)
La Marcha Real.—Zarzuela cómica en tres actos y en prosa. (9)
La taza de the.—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros. (9) y (11)
El 30 de Infantería.—Juguete cómico en tres actos y en prosa. (10)
El aire.—Juguete cómico-lírico en un acto, en prosa. (9)
Las cien doncellas.—Monólogo cómico en prosa.
El 30 de Infantería.—Juguete cómico en dos actos, en prosa. (Refundición) (10)
La hostería del laurel.—Zarzuela en un acto, dividido en en tres cuadros, original y en prosa. (9)
Mayo florido.—Sainete lírico en un acto. (9)
El gran tacaño—Comedia en tres actos y en prosa. (9)
Los hombres alegres.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (9)
Los perros de presa.—Viaje en cuatro actos, divididos en diez cuadros. (9)
El Paraíso.—Juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (9)
¡Mea culpa!, disgusto lírico, original y en prosa. (9)

---

(1) En colaboración con Don Carlos Arniches.
(2) Idem con Don Francisco Flores García
(3) Idem con Don Emilio Mario (hijo.)
(4) Idem con Don Sinesio Delgado.
(5) Idem con Don Enrique García Alvarez.
(6) Idem con Don Eusebio Sierra.
(7) Idem con Don Federico Reparaz.
(8) Idem con Don Emilio F. Vaamonde.
(9) Idem con Don Antonio Paso.
(10) Idem con Don Luis de Olive.
(11) Idem con Don Maximiliano Thous.

Precio: UNA peseta